

QUERIDO SOU FUJIMOTO

Una carta a Sou Fujimoto

PUBLICADO EN

Varia Architectonica. Ed. Mairera. Madrid. 2016

QUERIDO SOU FUJIMOTO

Una carta a Sou Fujimoto

Muy querido Fujimoto:

Me han pedido un diálogo contigo sobre arquitectura y he decidido utilizar esta carta como una buena forma de debatir.

En primer lugar, me gustaría decir lo mucho que aprecio tu trabajo en todos los sentidos. Su trabajo es asombroso y sorprendente y me provoca mucho. Y creo que asombrar, sorprender y provocar, son condiciones necesarias que debe tener la arquitectura.

INTERÉS

Debo confesar que tu obra me interesa. Siempre que veo publicadas imágenes de tu obra, me remuevo. Si no fuera así, no tendría sentido este intercambio epistolar. Y aunque en muchos aspectos nuestras obras sean diferentes, su carácter de provocación me interesa. Como pueden interesarme las obras de Rem Koolhaas.

CRITERIOS

Pienso que nuestros criterios son algo diferentes. Quizás el concepto de orden que tenemos los occidentales difiere un poco de los criterios de orden orientales. La m que busco en mis obras procede de la razón, para conseguir a través de la verdad llegar a la belleza, como proponía Platón. Quizás, seguro, la razón que yo utilizo difiere de las razones que tú empleas.

ASOMBRO

Creo que los espacios que consigues en los espacios que nos propones como casas, son capaces de despertar nuestro asombro. Y sorpresa y, repito, provocación. Las tres cualidades no sólo me parecen positivas sino necesarias para la arquitectura.

Pero si ese asombro, esa sorpresa y esa provocación que yo quiero para mis obras, se consigue a base de una multiplicación innecesaria de las fachadas o de los quiebros sin justificación de las secciones, o de la desmesura de los elementos, entonces deberíamos hablar más despacio.

SUGERENCIA

Observo cuando recorro tus casas, tus obras, como se van concatenando muchas y muy diversas sensaciones espaciales. Quizás tantas que a veces podrían parecer “restos de espacios”. Como si cada estancia fuera, con una conocida expresión francesa, una sala de pas perdue.

ASCENSIÓN

Me gustan las escaleras activas que, además de recorrer el espacio en vertical, van conectando esos espacios. Claro que sí. Las dudas me vienen cuando son algo peligrosas o de una excesiva desmesura para habitantes normales. Vuelve a asaltarme la duda de si esto es posible sin problemas, por razón de una mentalidad oriental.

FIRMITAS

Busco, como tú, la belleza capaz de hacer felices a los hombres. Pero esa venustas reclama, según los principios de Vitrubio, una firmitas y una utilitas que quizás son diferentes en nuestras mentalidades. Cuando veo, con admiración, tus construcciones ligeras, etéreas, flotantes, me pregunto a mí mismo acerca de esa solidez constructiva, de esa permanencia en el tiempo que pretendo con mis obras.

RAZÓN

Intento transmitir a mis alumnos lo que yo practico: el uso de la razón como primer instrumento de la Arquitectura. La razón cuya ausencia lleva a la locura. Aquello que Goya, el pintor español tan admirado en Japón, describió muy bien en sus aguafuertes con el título: “El sueño de la razón produce monstruos”.

Y porque uso y defiendo esa razón, prefiero los espacios “buscados”, resultado de un ejercicio intelectual, antes que los “encontrados”, resultados de la casualidad y que, más superficiales, provocan incertidumbre.

PIELES

Me parece bien, y más que bien, el uso de la doble piel en Arquitectura. De uno u otro modo, siempre ha trabajado así la Arquitectura. Una piel exterior y otra interior y, entremedio, la estructura portante. No sólo me interesa, sino que en mis últimas obras estoy trabajando con este tema de manera especial.

Pero esta manera de trabajar debe exigir, y así me lo exijo, un máximo rigor constructivo y una mayor precisión en el control del espacio. Si no, los resultados pueden quedar descontrolados.

OCURRENCIA

(Witty remark)

Defiendo cada día con más fuerza la claridad de la idea frente a la chispa de la ocurrencia. Creo que mucha de la superficialidad de la Arquitectura contemporánea viene del aplauso que los medios conceden a la Arquitectura ocurrente. No toda idea que pasa por nuestra cabeza es válida para la Arquitectura.

La precisión y el rigor cada vez vienen más a mi cabeza y a mis manos como condiciones indispensables para la Arquitectura. Y cada vez lo exijo más a los demás.

JUGUETES

Muchos alumnos conciben ahora la Arquitectura como la construcción de juguetes espaciales más que la de espacios arquitectónicos. Jugar con el espacio no es construir juguetes. En español utilizamos la misma palabra, jugar-to play, y juguete-toy. Pero claramente es algo muy diferente.

Un compositor contemporáneo puede utilizar un instrumento musical de manera diferente. Pero ni una cacerola es un instrumento musical ni un violín es un instrumento para ser golpeado. La cacerola es para cocinar y el violín para producir la vibración del aire cuando el arco rasga sus cuerdas. Un berrido no es, jamás, un aria. Hacemos Arquitectura para los hombres, no para equilibristas ni para saltarines. Podemos hacer Arquitectura para niños, pero no como niños.

En cualquier caso, te reitero mi respeto por tu persona y por tu obra.

Un fuerte y cariñoso abrazo,

Alberto Campo Baeza